

## HONORABLES REPRESENTANTES.

El Gobernador de la Provincia tiene el honor de dirigirse á los Señores Representantes para manifestarles que en vista de la divergencia de opiniones que se han suscitado en esta ciudad sobre si el Gobierno debe ya devolver las facultades extraordinarias con que fué investido por la Honorable Sala, y estando para reunirse la decima Legislatura, ha creído de absoluta necesidad tomar seriamente en consideración este importante negocio; y despues de muchas y muy detenidas meditaciones ha llegado á convencerse que la parte que obtiene el concepto de mas ilustrada, y que, sin embargo de ser poco numerosa en proporción de las demas clases de la poblacion, es la mas influyente en la marcha de los negocios públicos, está por la devolucion, y cuenta en su apoyo el voto de los cinco Ministros que integran la administracion del Gobierno. Pero el Gobernador que subcribe, respetando, cómo desde luego respeta, las luces y buen juicio de tan distinguidos ciudadanos, se cree con mas motivos que ningun otro para conocer la verdadera situacion del país, porque en esta época, nadie como él ha tocado los negocios públicos de cerca, y en toda su generalidad y estension, ni ha podido examinarlos en todas sus relaciones; nadie como él ha tenido la oportunidad de ponerse en contacto con los hombres de todas clases y condiciones, de conocer sus ideas y disposiciones morales, y de observar los diversos juegos de que facilmente se vale la intriga, dentro y fuera de la provincia para turbar su tranquilidad, dejando burlado el imperio de la ley y la autoridad del Gobierno; y fundado en estas esperiencias teme que reducido el poder ejecutivo á los estrechos límites que le estaban señalados antes del motin de 10. de Diciembre, se desaten sordamente las pasiones, recobre su funesto imperio la inmoralidad, y se preparen de un modo progresivo nuevos elementos de combustion, que hagan repetir aquella terrible escena.

Es indudable que las convulsiones políticas de un Estado nacen de la disposicion moral de sus habitantes, y que cuando la causa del orden llega á reprimir las explosiones de la anarquia, sin extinguir los germenés que la produjeron, entonces es mas terrible su reaccion. Nuestras leyes comunes y ordinarias no han bastado jamas á preservar el país de los diferentes trastornos políticos que tanto lo han estenuado; y como podran desarraigar las causas que los han producido con todo el incremento que ellas tienen hoy dia; ni como defendernos de sus terribles efectos?

El Gobernador que subcribe no puede persuadirse de esa virtud especial que se le quiere atribuir, y menos cuando está en contra de ella la esperiencia de veinte y dos años de continuas agitaciones, que han hecho casi perder toda esperanza de tranquilidad. En igual caso se hallan el Ministro de la Guerra, y el de Gracia y Justicia: pues si juzgan necesaria la devolucion, es tan solo por respeto á la opinion de las personas que sostienen debe hacerse. Sin embargo de esto, despues de dar el Gobernador infrascripto á los Señores Representantes una prueba inequivoca de la sinceridad que lo caracteriza, espresandoles francamente sus sentimientos, y poniéndose con ella á salvo de toda responsabilidad á este respecto, en el corto tiempo que le resta de mando, y que espera no sea prorrogado, se cree en el deber de dar otro igual á todos sus compatriotas del desprendimiento y fidelidad con que se ha propuesto corresponder á la honrosa confianza que se le ha hecho devolviendo, como en efecto devuelve, á la Honorable Sala las espresadas facultades extraordinarias; y sometiendo á la sabiduria de sus consejos el modo de asegurar al país el fruto de los inmensos sacrificios que ha hecho en tres años consecutivos para ponerse á resguardo de los ataques de la anarquia.

El Gobernador de la Provincia saluda á los Señores Representantes con toda su consideracion y respeto.

Buenos Aires Mayo 7 de 1832.

JUAN MANUEL DE ROSAS.

Victorio Garcia de Zuñiga.